

- Al ilustre estadista y gran patriota, Genl. D. Plutarco
- Elias Calles, en recuerdo de su apoyo científico
en la materia de que trata este estudio.

Su amigo

J. L. Requena

México

Oct.

17

35.

ESTUDIO

PARA EL H. SENADOR ELMER
THOMAS, POR EL LICENCIADO

JOSE LUIS REQUENA.

1833
1801
72.
437
1499. 1900.

(Traduccion)

UNITED STATES SENATE.-
Committee on Appropriations

Septiembre 4 de 1935.

Señor José Luis Requena.
Ciudad de México, México.

Mi querido señor Requena:-

Como usted sabe sin duda, tenemos dos Comités nombrados para investigar y hacer recomendaciones, relativas a nuestra política sobre la plata, presente y futura. Soy Presidente de un Comité y miembro del otro; por tanto, con esa personalidad, le ruego respetuosamente que me escriba, con la extensión que usted guste, sobre los siguientes tópicos: 1º - Las ventajas y desventajas de un patrón único de oro.
2º - Las ventajas y desventajas de un patrón bimetalista.
3º - Las ventajas y desventajas del dinero dirigido.

Además de los precedentes tópicos, me satisfaría conocer sus sugerencias y recomendaciones acerca de nuestra política futura sobre plata.

Al presente, nuestro objetivo legal es adquirir plata en la cantidad necesaria para mantener en nuestra Tesorería un peso en plata para cada tres pesos en oro. Nuestra política actual no está inclinada a acuñar plata en moneda de unidad primaria y básica.

Es mi opinión que, a menos que nos propongamos acuñar plata en moneda efectiva de unidad primaria o básica, de modo que la plata en greña contenida en un dólar de plata (de cualquier peso que sea), valga un dólar, tenemos ahora mas plata de la que necesitamos y proseguir nuestro programa de comprar plata, no estaría justificado. Sin embargo, es, respecto a ese punto, sobre el cual solicito su criterio.

Favor de usar el sobre incluso para su respuesta. -

Respetuosamente.

Firmado: ELMER THOMAS.

E S T U D I O P A R A E L H O N . S E N A D O R E L M E R T H O M A S
P O R E L L I C . J O S E L U I S R E Q U E N A .

P R E M I S A S .

I. - El patrón oro, que en realidad no es mas que el monometalismo oro, fué creado con dos objetos: uno económico y otro de interés particular; es decir, egoista.

El motivo científico se hacia consistir: en la fijeza del valor del metal aurífero para regular los cambios; y en la necesidad de constituir una medida inmutable, para referir a ella todas las operaciones de índole comercial y financiero, a modo del talón o metro de platino, usado para las medidas de extensión, en el sistema métrico decimal. Se queria independizar de ese modo la moneda. Esa base era artificial, porque el valor del metal aurífero, sólo dependia del acuerdo tácito o expreso de las naciones que adoptaron el talón oro. Roto ese acuerdo se vió que las fluctuaciones de valor, eran en ese metal, tan variables como en la plata o cualquier otro metal precioso o útil.

II. - Ahora, ya esa razón quedó desprestigiada, - porque se ha visto ante la demanda de una sólo nación - (Estados Unidos), subir el valor comercial del metal de oro, casi al doble de su precio de veinte dólares la onza troy. Nadie puede, por tanto, tomar como patrón único monetario, un metal cuyo valor fluctúa dentro de límites muy amplios a virtud de la oferta y la demanda.

III. - El talón de oro fué adoptado por Inglaterra en 1816. Entónces, aquella nación era el emporio del comercio marítimo y reinaba en el comercio mundial. La libra esterlina era la moneda mas prestigiada. Gran Bretaña recibia oro en su balanza de comercio, siempre a favor. -

Acumulaba el metal aurífero; pero carecía de plata. En sus extensos dominios no había minas de ese metal, excepto a mediados del siglo pasado en Broken Hill de Australia y ahora recientemente en Canadá. Natural era que conservase su talón de oro y tratase de propagarlo. Eso le traía la ventaja de tener en cantidades considerables el único metal amonedable del Planeta. Ante el enriquecimiento inglés, las demás naciones procuraron seguir el mismo camino y al fin, después de la guerra franco-alemana en 1870-72, el talón de oro había predominado en todas las naciones europeas, Estados Unidos y algunas más de América.

Se ve pues, que el establecimiento del talón oro, fué obra de conveniencia egoísta y no de fundamentos científicos. En efecto, en cuanto se acentuó la crisis de 1929, casi todos los prohijadores de ese sistema, incluso Inglaterra, lo abandonaron. Lo que prueba que no era una base científica sobre la que descansaba, sino un acomodamiento de los intereses individuales de cada Estado, porque, si en verdad, hubiese sido el talón de oro, un principio económico inmutable, se habría impuesto por la fuerza de sus reglas, como la ley de gravedad en lo físico, o la de la oferta y la demanda, en lo económico.

IV. - Desde la mas remota antigüedad, dos han sido los metales preciosos que se han conocido en el mundo: oro y plata. Tienen a su favor, brillo, fusión fácil, maleabilidad, ductilidad, duración, peso y escaséz. No me ocupo del platino, iridio y otros metales raros, que podrian llamarse preciosos, por no ser amonedables. Por eso se han empleado para joyas y artefactos de valor y sobre todo para la moneda. Son el ideal para un medio de cambio. A su influjo en las transacciones, el comercio, la industria y la finanza actuales, deben el grado de -

adelanto que han alcanzado. De éstos dos metales, el oro es el maspreciado porque tiene mayores cualidades, mejor brillo y apariencia y una gran divisibilidad.

V. - En la industria, esos dos metales tienen numerosas aplicaciones, objetos de arte y usos suntuarios. La plata tiene como las mas importantes, la fotografía y medicina, galvanoplastía, etc. El consumo de éstos metales en la industria, con respecto a su producción anual, se calcula en 30 y 40% respectivamente. El resto se usa como moneda o garantía monetaria en forma de barras certificadas.

VI. - Desde que se inventó la moneda, se emplearon ambos metales para ese efecto, sin distinción. La primitiva moneda utilizaba el oro y la plata tal como provenia de la Naturaleza y por eso podria llamarse Sinmetalismo porque no se practicaba el apartado y por tanto -- contenian una parte indeterminada del otro metal. Así comenzó su auge en Europa, en donde ocupó en formas perfeccionadas, la función motriz de los cambios y de las operaciones mercantiles. Así los encontramos a principios -- del siglo pasado, como fundamento de la economía de todas las naciones civilizadas.

VII. - La producción anual de oro se consume, como queda dicho, en la industria y la amonedación; pero tambien se pierde aunque en mucho menor escala, en atesoramientos, catástrofes, desgaste y extravío. Esa producción ha seguido constantemente ciertas fluctuaciones; pero las cifras de su relación con la plata, han sido generalmente, de un grano de oro igual a doce granos de plata. Desde el descubrimiento de América, a través de 437-años, el promedio ha sido de 1 a 14.5 y en las dos últimas décadas ha tendido a disminuir, por la mayor proporción de oro nuevo, debida a la super-explotación de las minas del Rand y los descubrimientos en Canadá. Produc-

ción mundial en 1932: 24,141,486 onzas con un valor de \$499,048,746.00 dólares.

VIII. - La producción de plata, en cambio, ha bajado de una producción máxima en 1929 de 260,000.970 onzas a 164,757.002 en 1932, con un valor al tipo de cotización de aquel año, de \$46,468,062 dólares. La relación tiende a disminuir porque se activan las explotaciones de oro en una proporción notable y las de plata aumentan mucho menos. El aliciente para festinar la explotación agotante de las minas de oro, es el precio de mas de una tercera parte alcanzado sobre la paridad (20.67 onzas troy, por \$34.01 cotización) en el mercado mundial, a virtud de las compras americanas, mientras que la plata todavia está lejos de la paridad (1.29 onza troy).

IX. - Es de consignarse como importante premisa, - que los metales preciosos no se producen a voluntad. Los criaderos metalíferos no se crean. Hay solo algunas formaciones geológicas en que se han acumulado esos metales preciosos, por el misterioso procedimiento de la Naturaleza. En oro: Transvaal, Colonia del Cabo y Natal. En -- plata: Pachuca (México) y Potosí (Bolivia). Los demás -- criaderos, si bien esporádicamente pueden producir cantidades grandes, como en California en 1849, Klondyke y otros varios, en general están muy por debajo de aquellos grandes yacimientos. La producción en 1932, fué como sigue: Transavaal, Colonia del Cabo y Natal, 11,558,532 -- onzas finas de oro, contra 12,582,954 en el resto del -- mundo. Plata: México, 69,303,054 onzas finas, contra --- 95,453,948 el resto del Globo. Se nota a la simple vista, la importancia excepcional de éstos criaderos.

X. - Mas bien, en vez de aumentar la producción - desproporcionadamente, es de preverse que disminuya en - el futuro, porque las minas del Rand están ya a grandes profundidades y las de Pachuca, Guanajuato y Zacatecas,-

en México, están casi agotadas y no puede durar muchos años el rendimiento actual.

XI. - Las existencias por acumulaciones anteriores, en monedas y barras de oro, se calculan en el mundo, en un máximun de doce mil millones de dólares a su valor a la par. Las de plata, en nueve mil millones. Dada la producción anual de ambos metales, las existencias en mano solo pueden aumentarse en ese periodo en un 50 a 60% del oro y plata nuevos, y quedaría para usos monetarios, el resto únicamente.

XII. - La amonedación de oro no sigue el ritmo de acrecentamiento de las transacciones mundiales. Al contrario, disminuye cada vez. La acuñación de plata está suprimida para la moneda primaria y solo se lleva a efecto para la de vellón. (token money)

XIII. - El sólo hecho de que se acuñasen en el mundo, monedas plata de un dólar o su equivalente a la unidad monetaria y todas las piezas de inferior valor, excepto las de cinco y un centavos, sería bastante para consumir la producción total disponible de plata nueva y grandes cantidades de la existente. Es decir, que la producción anual, sería insuficiente y tendría que colmarse el déficit, disponiendo de las barras atesoradas.

Dadas éstas premisas, que anuncio para evitar confusiones y mayores desarrollos, paso a considerar, en particular, cada uno de los puntos que usted se sirve inquirir.

oooooooooooo

VENTAJAS QUE SE ATRIBUYEN AL SISTEMA DEL TALON DE ORO.-

A) - El talón de oro se considera como una medida de valor de los cambios. Relacionándose los precios a un tipo standard, se fija en la mente de todos, la noción o el quantum de las sumas que hay que recibir o pagar. Esto es una función meramente convencional. Claro es que -

si los interesados en una transacción fijan una moneda - tipo, las operaciones subsecuentes se normarán por ella - y se dará o recibirá en su caso, la suma equivalente. Pero en realidad, eso no es base científica. Para lograr - un standard se requiere que el métro sea invariable, porque de lo contrario, los valores y precios fluctuarán al compás del talón escogido.

B) - El talón de oro a base de monometalismo, ~~tiene~~
ne, tiene la ventaja de evitar las fluctuaciones del va-
lor de la moneda con relación a su contenido en metal. - De otro modo, dicen los partidarios del sistema, la moneda seguirá las fluctuaciones constantes del valor del metal en los mercados abiertos y se tendrá alternativa - mente la fuga del oro, si la plata predominase, o la fuga de la plata, si el oro valiese mas. Reduciéndose a un solo metal la moneda, no habria vaivenes en el valor de ella, ni en el interior ni en el exterior y por tanto, - los cambios serian fijos.

La sóla enunciación de éste argumento, es - bastante para reconocer su fragilidad. La moneda es un signo de cambio. En el interior de un país, si las mercancías suben de precio, la moneda valdrá menos. En el exterior, cuando los valores sanos de un país están de - baja con relación a la moneda de oro, hay ventaja en adquirirlos. La moneda aurífera compra mas. Se establece - una corriente de oro hácia la nación que los detenta. Al contrario, cuando los valores suben, se origina un reflujo y una salida correlativa de esos valores. Y como el oro es insuficiente para las transacciones, ésto ocasiona un aumento o disminución del stock nacional, como ha pasado con Francia, que vió emigrar sus existencias auríferas a los Estados Unidos, y despues recobró una gran - parte, por el juego inverso.

C) - La ventaja de la fijeza del talón oro, solo

se obtuvo por el acuerdo tácito de las naciones, que adoptaron el sistema. La liga Latina que sostenía el bimetalismo, tuvo que ceder en 1872, ante la adopción del monometalismo por Alemania. Gran Bretaña y Alemania eran entonces las naciones mas poderosas y mas comerciales; las demás de Europa, temieron encontrarse con acumulaciones de plata, sin valor amonedable y sin aprecio internacional. Siendo la plata solo mercancía depreciada, tendrían en sus transacciones con los países-oro, que dar tanta mayor cantidad de metal blanco cuanto menor fuese el -- precio en el mercado, y por tanto, sus ventas, sus transacciones comerciales, podrían resultar en una pérdida inopinada y no habría valor fijo para su valorización. Ante esa perspectiva, todos corrieron a cubrirse bajo los pliegues de esa bandera. Así resultó, que las naciones europeas y los Estados Unidos; es decir, el comercio mas poderoso financiero del mundo, celebró un convenio tácito para mantener la fijeza del talón de oro y así lo mantuvo por medio siglo, en un funcionamiento equilibrado por los grandes Bancos Centrales; es decir, artificialmente. Pero, si bien funcionó así aparentemente sin contratiempo, bien podía haber funcionado igualmente cualquier otro sistema monetario, el bimetalismo in capite, porque es un axioma que un convenio monetario de las naciones mas poderosas, puede imponer una moneda, dentro de los límites de la normalidad; es decir, salvo contingencias trascendentales.

Y esas contingencias se realizaron en 1929. La escasez de oro y la inflación desmesurada de emisiones papel, determinaron una crisis profunda, que ninguna nación pudo conjurar y una por una fueron abandonando el talón de oro y declarando inconvertible su moneda-papel para salvar sus insuficientes existencias del metal. Es decir, concluido el acuerdo tácito, quedó aparente su inconsistencia en el terreno técnico económico.

En conclusión, las ventajas proclamadas para el sistema del Patrón de oro, no pueden funcionar en el terreno de la teoría y de la práctica, en condiciones /i de normalidad en los negocios y de paz en el mundo, sino por apoyo conjunto de las grandes potencias financieras; pero ese apoyo habría hecho viable también al bimetalismo o cualquier otro sistema monetario, por el periodo de tiempo que se mantuvo estable.

S U S D E S V E N T A J A S

El fundamento científico del talón de oro, como se ha visto, fué establecer:

A). - Una medida de valor a la cual estuviesen sujetas las transacciones mercantiles y en general todas las operaciones apreciables en dinero.

B) - Una moneda de valor fijo exenta de fluctuaciones en el mercado y en el exterior, con relación a su contenido y valor intrínseco.

Para lograr el patrón o medida invariable - que se propuso, se requería que el valor del oro, jamás cambiase, y el precio del metal asumiese un nivel constante en las cotizaciones de los mercados abiertos. Ese propósito no pudo alcanzarse, ni debió jamás pretenderse alcanzar. Los metales oro o plata, son una mercancía. El oro, cotizado a \$20.671 por onza fina, tenía en Estados Unidos, un valor oficial en 15 de diciembre de 1934, de \$34.01. Ningún gobierno puede intentar valuarlo en menos del valor cotizable, porque le convertirían su papel para cambiar el oro producido por otras monedas, que de retorno, le producirían una ganancia cuantiosa. ¿Cómo puede conservarse un patrón o méτρο con un metal de precio variable?. - "Un verdadero patrón, tiene que referirse a elementos humanamente eternos e invariables, fuera del -

mezquino comercialismo y dentro de un orden exclusivamente matemático, como por ejemplo: un año de luz en las medidas astronómicas; el méτρο y sus derivados en las de extensión y superficie, la caloria en las calefacciones, el caballo de vapor en las de fuerza y otros muchos que se han adoptado para designar una unidad, un punto de partida en los terrenos netamente científicos o experimentales. Pero tomar como patron de valor o precio, un tipo monetario, dólar o libra, que está sujeto a variaciones constantes de ese valor y por tanto, que carece de precio fijo, es lo mismo que adoptar la fuerza variable del viento para medir la cantidad y dimensiones de las olas del oceano" (1)

CONSECUENCIA: el metal oro no puede servir de patrón de medida.

C) - Una moneda exenta de fluctuaciones en el mercado con relación a la plata.

Es evidente que si el valor intrínseco de la moneda es variable, la moneda será también variable. Las fluctuaciones son enormes y podria decirse que son bilaterales, porque el valor de la plata también fluctúa sin cesar.

Científicamente, pues, no existe el talón de oro. Como sistema racional está ya enterrado, como la teoría astronómica de Tico-Brahe.

En la práctica, el talón de oro tiene las siguientes desventajas:

a) - Siendo la única base monetaria del mundo, las existencias del metal consagrado, tienen que ser proporcionales al volúmen de las operaciones de índole económica, que tengan lugar en el Orbe entero. No hay mas que un stock calculado en doce mil millones de dólares, que

(1) "La Crísis del Talón de Oro".- Cap. VI.- Pág. 43.

no es bastante para una parte numérica de las transacciones domésticas e internacionales de la edad presente. Menos aún, cuando ese stock está en dos manos principalmente, Estados Unidos y Francia. Los resultados a que conduce son de inflación. Moneda de papel, parcialmente garantizada, con una cobertura deficiente que se colma por el resto con el crédito de la nación emisora.

Estados Unidos con su prodigioso acopio aurífero, la balanza comercial a su favor y una riqueza incomparable, podría considerarse indemne de los perjuicios de la inflación. Desgraciadamente, no hay nación por opulenta que sea, libre de las contingencias de una guerra internacional o doméstica. ¿Qué habría pasado si la guerra de 1914, hubiese durado cuatro años mas?.- De cualquier modo, aún desdeñando esas posibilidades, no parece prudente confiar la suerte de los ciudadanos a esperanzas, mas o menos fundadas y privarles de la garantía monetaria a que tienen derecho. - "El hombre que se atreva a decir que las balanzas del comercio y de las cuentas, - serán siempre favorables a un Estado, por próspero que esté en un tiempo dado, será tenido con razón por loco.- Ya se está palpando la veleidad de la fortuna. Al salir el Presidente Coolidge, dijo a sus conciudadanos: "que jamás había disfrutado su país de tanta prosperidad"; y cuatro años despues, al fenecer el periodo constitucional del Presidente Hoover, anuncia que su país ha estado al borde de la bancarrota y a una distancia de solo dos-semanas del abandono del talón oro" (1) - Y la moneda-papel se declaró inconvertirble. Y se confiscaron las existencias, y se prohibió su exportación. La inflación fué mayor que nunca. Gracias a la energia y clarividencia de su Presidente y a la vitalidad del pais, ha resistido va-

(1) - "La Crisis del Talón de Oro".- Cap.-VIII.- Pág. 61.

lientemente esa prueba; pero otras naciones han fracasado y, ahora, Francia, a pesar de su dotación aurífera excepcional, está sintiendo las zozobras de una probable fuga de su oro.

b) - La moneda de oro, ante otras monedas depreciadas, es una patente de desequilibrio industrial. Los jornales, los efectos, los gastos, se pagarán en la moneda cara; las ventas domésticas escasearán por el encarecimiento de la mercancía y las internacionales se reducirán a límites increíbles. La moneda de oro comprará todo; pero no se venderá nada. Así pasó en la crisis actual, que al fin y al cabo no es mas que una crisis monetaria. Veánse las estadísticas. Alemania, Francia, Inglaterra e Italia, antes países exportadores por sumas colosales, ahora están reducidas a menos de la mitad de sus antiguas operaciones. Por esa razón, el Gobierno Americano depreció su dólar, provocando el resentimiento de Europa; pero realizando un hábil sacrificio, todavía insuficiente, para atraerse los mercados de moneda barata.

c) - Insuficiencia de la cantidad de oro disponible al presente y en lo futuro.

Tomando como base el valor de ese metal, el clásico, fijado por el talón de pre-guerra, los mas optimistas fijan la cantidad en existencia, sea en monedas o barras, en doce mil millones de dólares. Sobre ese cimiento se tendria que edificar la estructura del régimen monetario de la totalidad de las naciones mundiales. Esta limitada cantidad conduce fatalmente a una inflación enorme, porque las necesidades monetarias del Globo, montan a muchas veces esa suma, y por tanto, la circulación estaría representada por un porcentaje microscópico de metal base y una telescópica de papel-moneda.

Ahora bien, no hay que olvidar que el papel-

moneda, no es moneda propiamente dicha, sino un instrumento de crédito que sirve, como medio de cambio; pero que reposa sobre el stock metálico y sobre el crédito de la nación que lo emite. Cuando desaparece la existencia, el papel solo queda cubierto por crédito. Cuando el crédito se daña, entónces el papel nada vale. Ejemplo, las millonadas alemanas, el papel argentino y las emisiones mexicanas del periodo revolucionario. Natural es que el público atienda a la garantía material del vale o billete y que éste suba o baje de aprecio, según la cobertura que tenga en caja. No hay nación alguna que pueda sostener una moneda-papel oro, sin oro. Mientras duren las balanzas del comercio y de cuentas en su favor, valdrá en el extranjero hasta el monto del saldo o de las transacciones futuras; pero, tan luego, como aquellos renglones signifiquen déficit, los acreedores se apresurarán a recoger su importe metálico y depreciarán la moneda en la diferencia. A ese fenómeno de confianza se debió que Francia exportase primero sus valores oro a Estados Unidos, y luego, en circunstancias favorables, los recogiese, depositando en el Banco francés las sumas en oro que hoy forman su garantía.

En consecuencia, si el oro debe servir como única base monetaria, resultará que solo las naciones que poseen una fuerte existencia aurífera, tendrán temporalmente garantizado su papel en cierta proporción y que ellas mismas podrán aumentarse o disminuirse esa garantía, cuando su balanza comercial o de cuentas esté en contra o cuando algún acontecimiento internacional inspire temores o desconfianza, sin contar la contingencia de una preparación guerrera o una guerra en perspectiva, como sucede con Italia, cuyas emisiones de papel, comienzan ya a aminorar la cobertura de sus billetes. De lo que resultará que el patrón de oro, tendrá a cada rato que adoptar-

se y abandonarse, como en una especie de balancín de sube y baja. No habría por tanto, un sistema fijo monetario, sino uno fluctuante y tan variable, como las olas del mar. Así se ha demostrado ruidosamente con los hechos de los últimos años y nadie puede atreverse a negar la inconsistencia del sistema, después de haberlo abandonado en masa una enorme mayoría de los países que lo practicaban.

B I M E T A L I S M O.

VENTAJAS:

A) - Si se considera el principio de que la moneda debe reposar sobre metales preciosos, principio innegable hasta ahora, porque el billete de Banco o de emisión gubernativa, no es mas que la representación de esa moneda; es decir, un vale de crédito pagadero con tantas unidades monetarias, como consigne el pagaré, entonces tendrá que considerarse la necesidad de mantener una existencia de metales preciosos, igual a la posibilidad de la demanda de canje en un momento dado. Es decir, una cobertura del medio de cambio papel, igual al factor de seguridad que se considere suficiente para mantener el crédito del billete.

Como el metal oro sería insuficiente para la circulación y garantía de los signos de cambio requeridos por el aumento progresivo del volumen de las transacciones, en un mundo, que la celeridad de los medios de comunicación, condensa mas y mas, la restauración de la plata a su primitivo papel monetario, aliviaría por muchas décadas la astringencia monetaria. Desde luego, el stock metálico, crecería casi al doble, lo que significaría un volumen enormemente aumentado en la circulación de moneda de papeles representativos y de instrumen-

tos de crédito. El contingente anual de metal nuevo amonedable, casi se duplicaría y, como el valor de las existencias crecería en la proporción correlativa que se fijase, el aporte de ambos metales preciosos, se desdoblaría en una cantidad infinita en las transacciones domésticas e internacionales.

B) - La moneda de plata primaria o sea el tipo de la unidad, no puede consistir en oro, porque sus proporciones materiales con relación al valor, serían demasiado pequeñas y no servirían en la práctica para las transacciones diarias. Deberá acuñarse en plata, fijando la relación de valor con el oro. Esto no debe tener dificultades, puesto que esa ha sido la costumbre mundial. También la moneda de vellón (token money) acuñada en plata conserva, aún en la actualidad, la relación que se le ha fijado y hasta ahora se la recibe a la par y sin observaciones. La moneda de vellón-plata tiene un poder liberatorio limitado; pero, si se acuñasen dólares, como se ha hecho en varias ocasiones, aún recientes, de la historia económica Americana, estos servirían con ventaja para las transacciones con los países-plata, muy especialmente el Oriente. Ya se acuñaron en una época dólares, que fueron llamados "trade dollars", para el comercio con China, destinados a substituir a los pesos mexicanos, que aquel hormiguero humano consumía como moneda propia.

La moneda bimetalista volvería a formar la base monetaria de cerca de ochocientos millones de habitantes. Las naciones que la adoptasen competirían victoriosamente en el tráfico internacional con las naciones-plata, desterrando a los rivales de las naciones-oro.

En una palabra: la unidad monetaria (con excepción de la libra esterlina) peso, dólar, franco, marco o cualquiera otra, es demasiado pequeña para ser de oro. En éste metal sólo puede existir teóricamente. Siempre se ha acuñado en plata. Imponer el oro para ella, es im-

poner una abstracción, que no se realiza ya en la práctica, y que solo puede hacerse tangible acumulando o -- juntando varias unidades teóricas. La plata presenta una unidad manuable, y secularmente aceptada.

Además, es eficaz para las transacciones con los países de base plata y por tanto, benéfica para la exportación industrial o comercial del país que la emite.

C) - El bimetalismo, aumentando el volumen metálico, reduce la inflación de billetes y valores llamados moneda-papel, que es tan perjudicial a las finanzas de una nación porque la orillan en un caso de crisis, - a la desinflación y la desconfianza, con su séquito de falta de consumo, cesantía y estancamiento.

D) - Como una consecuencia de la premisa anterior, el consorcio de ambos metales, permite guardar a las naciones de balanza comercial favorable, existencias considerables de riqueza en metales preciosos y por tanto, gozar de un crédito tanto mayor y acaso de la hegemonía económica.

E) - Levantando el precio de la plata y rehabilitándola en los mercados mundiales, se crea una riqueza - en los países que la producen, que se traduce por mayor poder de compra y mayor desarrollo de sus elementos productores. De allí, aumento de consumo de manufacturas, - implementos y maquinarias y mayor incremento a su producción de materias primas.

F) - Mayor emisión de moneda sana, en relación - con un stock mayor en especie. Esto significa prosperidad. En efecto, la abundancia de moneda, lo es de vida, como la sangre en el organismo humano. La astringencia lo es de anemia y muerte. La abundancia de medios de cambio sanos, trae la confianza, el crédito, el poder de compra, el aumento consiguiente de consumo, la vida de las fábricas.

cas, la reducción de la cesantía, la capacidad para la tributación, el encarecimiento de los precios y la mejora de los salarios. La escasez, trae la miseria y el fracaso. Ved un campo minero en bonanza, todo es animación, abundancia, vida. Vedlo despues, en abandono y penuria, tristeza, escasez y soledad.

G) - En resumen. Sea el bimetalismo clásico, sea el neo-bimetalismo o sea el confinamiento tesáurico del oro y la plata en cierta proporción, como garantía de emisiones equivalentes y la acuñación abundante de monedas de vellón, cuanto lo requieran las necesidades de un país, traerá consigo el despertar de las actividades industriales, del comercio y de la finanza y el mayor bienestar de los pueblos.

La deificación de la moneda monometalista oro, trae por el contrario, la escasez, la insuficiencia y la repetición, no muy lejana, de la crisis que aún agobia a la humanidad. ¿Qué, esto parecerá optimismo de platista? - Si bajo el sistema del talón de oro solo - se han presenciado ruinas, tenemos que pensar en otro sistema, y nada mas lógico que volver al que ya ha sido practicado con éxito por Francia y la Unión Latina durante mas de setenta años. No soy yo quien toca la nota mas negra. El primer Ministro de Inglaterra, la nación típica del talón de oro, se expresa mas amargamente en las siguientes lamentaciones:

"Desde 1929, los precios han bajado y han permanecido muy por debajo de los niveles en que la producción pudiera ser remuneradora. Además, ésta baja ha sido irregular y ha falseado las relaciones normales que son los pivotes de la actividad económica. La caída de los precios ha agravado pesadamente el adetudo del mundo. En 1932 por relación a 1929, la producción de las materias primas ha disminuido en 30% y los cambios entre las ciudades y el campo, han sufrido esa trágica reducción. La renta oficial ha disminuido seriamente en todos los países y en algunos, ésta disminución alcanza hasta un 40 o 50%. Hechas mas agudas por las restricciones, las tarifas, los contingentes, el control de las divisas, la crisis general, ha reducido de 1929 a 1932 a menos de tres cuartas

partes de su volúmen y a la mitad aproximada de sus precios. El talón de oro ha debido ser abandonado de una manera mas general que jamás lo habia sido en tiempo de paz, desde que fué escogido como medida internacional de los cambios. Además, cualesquiera que fuesen las políticas fiscales seguidas y las formas de Gobierno, la cesantía ha aumentado fatalmente, hasta alcanzar la cifra mundial de treinta millones, que ha publicado la Oficina Internacional de Trabajo. Esto no puede durar. El mundo está arrastrado hácia un estado de cosas, que podia hacerle revivir las horas en que la vida se rebela contra la miseria y en donde los progresos anteriores son barridos por las fuerzas de la desesperación". - (Ramsay Mac Donald. Discurso de inauguración de la Conferencia de Londres.- 12 de Junio de 1933).

DESVENTAJAS:

A) -La principal desventaja que se atribuye al bimetalismo, es la inestabilidad de los cambios por la fluctuación constante en el precio de los metales. Cualquier descubrimiento minero, que arroje al mercado una cantidad considerable de uno u otro metal; cualquier renglón industrial que determine mayor consumo de uno u otro; una especulación de financieros que provoque una oferta o demanda intencionada; la determinación de un Gobierno de deshacerse en todo o parte de sus existencias, y múltiples otras causas, imposibles de prever, motivarán saltos bruscos en las cotizaciones. Entónces, volverá a verse la importación o el éxodo de la moneda abatida o con premio, respectivamente. Es verdad; pero no se logrará evitar esa contingencia con el talón de oro. El remedio está en independizar la moneda legal del valor de su contenido en el mercado. Eso se puede lograr lo mismo para un metal que para entrambos. Para lograr la estabilización del oro, fué preciso declararle un precio fijo, en acuerdo tácito internacional de las naciones auristas, que eran las mas poderosas del Globo. Para mantener el valor fijo relativo de ambos metales, 1 a 16 o 1 a 20, por ejemplo, bastaría igual quiescencia. El oro y la plata pueden ser cotizados como se quiera; pero la ratio fija en la moneda sería siempre igual, lo mismo en lo do-

méstico que en lo foráneo. Así funcionó el sistema setenta años. El poder regulador de los Bancos Centrales, proveería, como hizo con el talón de oro, al equilibrio monetario del sistema.

Pero hay además, un medio mas eficaz aún, - al que se inclina la ciencia económica actual. Considerar los metales básicos, como fondo de garantía, emitir papel representativo y declararlo inconvertible. Esta - tendencia es decisiva, cuando se trata de nacionalidades aisladas, porque pueden mantener en el tesoro público, la garantía necesaria para evitar la depreciación de su moneda, fuera de límites racionales y aplicar su capacidad de compra para sostener el valor del metal en baja, con mas eficacia que las operaciones de antaño en los - Bancos Centrales con ese propósito, para mantener el precio fijo del oro. Mas adelante, en éste estudio, desarrollaré éste tema.

De cualquier modo, es preciso dejar a un lado, discusiones Bizantinas. Jamás podrá evitarse, con - sistema alguno, la fluctuación de valores y el aprecio o demérito de la moneda de un país. Una cobertura de cien por ciento en oro, pareceria el acme de la seguridad; pero si el oro bajase mas de un veinticinco por ciento de su valor intrínseco, el crédito de la moneda seguiría el mismo derrotero, a menos que se colmase el deficiente. - Igual resultado con la plata. - Me refiero al exterior, porque dentro del territorio nacional, la moneda que se adopte será siempre recibida a la par, si tiene una garantía aceptable, porque servirá para el pago de contribuciones y para las relaciones oficiales. En el exterior, un Estado puede orillarse a la bancarrota y su moneda, - por sana que sea, seguirá la misma ruta de descrédito.

Pero si nada hay estable en el campo económico de los precios, no cabe duda de que se llegará a cier-

to coeficiente de equilibrio, si se fijase la relación de ambos metales. Si ésto fuese por un convenio internacional, el mundo vería cesar esa razón de perturbaciones económicas; pero, como nada hay mas difícil e inestable que los pactos de esa índole, por muchos años, quizá siglos, cada nación deberá proveer a su propia conveniencia y al mayor bienestar posible de sus ciudadanos.

B) - Otra de las desventajas imputables al bimetallismo, es en consonancia con la anterior, la posible super-producción, que motivará una inundación de plata y per tanto, la baja por excesiva oferta. Ya en las premisas de éste estudio, he examinado éste punto. No hay tal perspectiva en la edad actual. Los nuevos descubrimientos son imprevisibles. Por lo demás, lo mismo se aplica al metal oro. Y como no se encuentre un método artificial de producirlos, la piedra filosofal de los alquimistas, no parece probable que las estadísticas de mas de cuatro siglos, se alteren desproporcionadamente.

C) - También se refieren los auristas a dos puntos: 1º - La posibilidad de que se devuelvan a la circulación los depósitos tesáuricos de oro, acumulados en China e India, con lo cual crecerá el stock de ese metal y ya no será tan deficiente para usos monetarios. - 2º - La misma eventualidad respecto a la plata. El alto precio que supone el bimetallismo, motivaría una irrupción de metal blanco a los mercados. Ambas hipótesis no tendrían gran efecto sobre el total, si se realizasen en cantidad. El oro y plata viejos están contados, en mi concepto, con exageración. La prueba de ello es que la simple demanda Americana de oro, le hizo subir a \$34.00 dólares la onza y respecto a la plata, puede subir el precio a voluntad. El stock de oro es, según una frase célebre, tan limitado, que puede compararse a una frazada, que cuando cubre a uno, descubre al compañero. - El sólo

hecho de que Estados Unidos iniciase sus compras de oro, motivó el grito de alarma de las naciones auristas, que imploraron cesase de vaciar sus cajas y la demanda de plata, motivó la observación de las naciones platistas, ante el peligro de la fuga de su moneda argentífera. Esto demuestra que no hay tantas existencias como se pretende.

D) - Por último, se acusa al bimetalismo de ser solo en favor de las naciones productoras de plata. Las demás que no tienen minas de ese metal y quizá ni de oro tampoco, se manifiestan indiferentes. En primer lugar, no es cierto el postulado. China es la mas interesada en esa cuestión, y la mas populosa del Planeta y carece de producción argentífera. Pero no está allí siquiera la verdadera razón contra esa indiferencia. Los sistemas monetarios no son patrimonio de las naciones productoras o nó. Son del resorte del mundo entero. El patrón de oro, lo mismo afectará al Asia que a la Polinesia, a Europa que a América. Se trata de principios científicos y prácticos, dispensadores de penuria o de prosperidad, de escasez de medios de cambio o de abundancia, que lo mismo afectarán a todas las naciones, puesto que la explotación de minas no se hace por el Estado. Sus productos no se adquieren de balde y lo mismo los puede comprar una nación boreal que austral, siempre que tenga elementos de intercambio.

M O N E D A D I R I G I D A

Ese sistema estuvo muy en boga bajo el patrón de oro, porque se confiaba a los Bancos Centrales, mantener los precios y regularizar la circulación, como ahora mantienen los cambios, comprando cuando bajan y vendiendo cuando suben, a fin de conservar el mismo nivel artificialmente. Los Estados también aumentaban o limitaban su

amonedación y sus emisiones de billetes, con relación a las condiciones del mercado. Los Gold points, eran una especie de barómetro regulador.

Como sostenia, adolece del defecto de constituir a determinados organismos en árbitros de las funciones del interesado, dando lugar a no pocas especulaciones en perjuicio de la comunidad. La moneda dirigida dió lugar a muchos abusos. M. Pierre Quesnay, Director-General del Banco de Liquidaciones Internacionales, dijo: "Este sistema despues de los abusos que ha traído consigo, está en la actualidad definitivamente muerto".

No hay que confundir, sin embargo, aquella teoría, con la vigilancia de los gobiernos de las condiciones de la moneda, créditos internacionales y cuidado de la estabilidad posible de los cambios. Ni menos con las medidas que una nación puede tomar para evitar una depreciación de su moneda en mercados extranjeros. Esas funciones, son de conveniencia y alta política económico-social, que no cabe criticar en éste estudio; pero en nada alteran los elementos científicos fundamentales de las normas formuladas en el terreno netamente de ciencia económica, aplicadas a los fenómenos monetarios. La moneda dirigida, es solo una forma inestable e individual a cada nación, de defender sus emisiones. Para no hacer demasiado largo éste estudio, prescindo de analizar éste sistema que, al fin y al cabo, según la expresiónpreciada, está ya muerto en el terreno científico.

POLITICA MONETARIA AMERICANA.

Llego ahora al punto mas interesante y aquél en que me hace usted el honor de inquirir especialmente mi opinión. Se sirve usted escribirme: "Es mi propuesta, que a menos que intentemos convertir la plata en moneda real, básica y primaria, de modo que el metal contenido

en un dólar estándar de plata (de cualquier peso que sea) tuviese el valor de un dólar, tenemos ahora mas plata que la necesaria, y proseguir nuestro programa de comprarla, no está justificado".

Debo hacerle constar que respecto a la política monetaria de su Administración, solo tengo que referirme en via de hipótesis, porque no se ha declarado su objeto final, aún cuando, por lo que se ha hecho, - hay motivo de presumir su rumbo.

Ahora, si el objetivo fuese adherirse a un patrón de oro internacional, con algunas modificaciones, sugeridas por la práctica, entónces seria volver al mismo plan fracasado y repetir la misma experiencia, a riesgo de volver a sufrir los mismos resultados. El talón de oro, en efecto, fué internacional, como se ha dicho, por acuerdo tácito; pero no ménos eficaz que un convenio escrito, de todas las naciones exportadoras de Europa, - a las que se adhirió su poderosa y para mí tan querida nación. El patrón de oro era una especie de escoba con la cual barrían hácia los confines nacionales, todo el oro que existía en los demás países mundiales importadores. La escasez de metal patrón y por tanto la insuficiencia de medios de cambio, motivaron la gran crisis de 1929. Si Estados Unidos quisiese volver a colocarse en ese mismo plano, no hay duda, que mas o ménos próspero, podría vivir hasta la próxima conflagración mundial.

Bajo esa hipótesis, las existencias de plata, solo podrian justificarse, como una adición ad-valorem a las existencias de oro, aumentando así su activo monetario. Como el oro no es un renglón elástico, solo podria acapararse debilitando el stock de otras naciones, lo que engendraría desequilibrio comercial y resentimiento y represalias. Entónces, se añadiría el metal blanco, - con lo cual, se lograria levantar su precio y consignar-

lo de nuevo en una forma de riqueza para servir de prenda o garantía, al mismo título que podría atesorarse diamantes u otras piedras preciosas, bonos de gobierno, etc. Al mismo tiempo, se daría un impulso limitado y pasajero a la industria de plata, restaurando para el comercio mundial una riqueza perdida.

Pero, cualquiera que fuese la intención de -
uncir la plata al carro triunfal del talón de oro, en -
el fondo sería el mismo organismo con algunas modifica -
ciones en su vestidura y con los mismos defectos para -
el tráfico mundial. En ese caso, la cantidad proporcio -
nal, de uno en tres, votada por su Congreso, una vez -
llenada, volvería a dejar el problema monetario en el -
mismo punto en que lo encontró; y la sola esperanza que
tendrían los platistas para la rehabilitación de la pla -
ta, reposaría en la decisión de continuar o no, el acre -
cimiento paulatino y progresivo de las existencias metá -
licas de su Tesorería. Es seguro que bajo ese punto de
vista, las existencias argentíferas podrían ser demasiado
considerables; y que tendría usted plena razón en conside -
rarlas desproporcionadas al objeto levantado de la implan -
tación de un sistema bimetálico.

Porque, no se trata en el momento actual y -
en el terreno económico, de la simple rehabilitación de -
la plata, como mercancía; es decir, de aumentar su va -
lor comercial. Si eso fuese, bastaría con absorber una -
buena parte de la producción de plata nueva y de la apor -
tación al mercado de plata vieja, y vender a precios le -
vantados, para iniciar un ciclo de compensaciones, como -
se hace por los países interesados, con los cambios y mo -
nedas de su cuño, en los centros de cotización. Pero eso
sería una política netamente de economía dirigida, bajo
un aspecto raquítico y sin trascendencia para la reden -
ción del mundo, en el campo de las retrocesiones a un sis -

tema monetario desprestigiado.

Tampoco aprovecharía a esa nación, porque no se comprende el alza provocada del metal blanco para dejarlo caer, en cuanto se suspendan las compras y se desborde la oferta, lo que equivaldría a una pérdida fluctuante y mas o menos considerable en sus existencias de garantía, que jamás podrían computarse en una cifra fija y permanente. La subida de los precios de ambos metales, se consideraría sólo como una jugada de Bolsa, para realizar utilidades transformables en mayor cantidad de papel-moneda y obtenerse así una inflación de éste por medio de la inflación de aquellos. Y por último, la especulación resultaría contra-productiva porque el Tesoro tendría que estar manteniendo con compras y combinaciones los precios fijados a los metales de garantía, so pena de tener que desvalorizar sus existencias en la misma o mayor suma que hubiera antes ganado.

Si los pasos trascendentales de la política Americana monetaria actual, no tuviesen por objeto, cambiar las bases de la anarquía monetaria y abrazar un bimetalismo salvador, no serian comprensibles, en los altos intelectos y clarividentes próceres que dirigen esa política.

La lógica indica que los pasos dados, van en caminados al establecimiento de un sistema sinmetalista, con existencias metálicas de oro y plata en una proporción pre-determinada y representada por billetes no redimibles.

Como base primordial se confiscó el oro de los particulares y despues la plata, se prohibió la exportación de moneda y se determinó el consumo a precios mas elevados de la plata y oro nuevos. Así se enrarecían los metales colocándolos en las solas manos oficiales y, por-

tanto, se impedía la especulación de los organismos financieros, provocadores de alzas y bajas, que harían naufragar el sistema propuesto.

Todavía mas, se impulsó la compra de oro, cuyo precio se ha elevado a \$34.00 dólares la onza fina. en un sendero que hace prever el precio definitivo de \$40.00 y, por último, se alzó el precio de la plata, redimiéndola del extremo aniquilador de 0.25 a que había llegado, hasta la cotización actual.

Si esos síntomas no correspondiesen a una rehabilitación bimetalista, francamente habría de considerárseles injustificables e impropios.

Mi opinión es que tal es el sistema adoptado. Si no fuese así, Usted con su alta cultura y visualidad y con mejores datos, tendrá oportunidad de rectificar. Bajo éste supuesto, creo que su Gobierno no puede ni debe cesar el acrecimiento de su stock de oro y plata, porque jamás tendrá demasiado.

Siempre he creído que el bimetalismo sería la base de una nueva era de prosperidad mundial. Los Gobiernos no deben limitarse a un papel inconvertible sino a partir de la unidad monetaria. Es decir, que ésta debe circular libremente. Los Bancos o Gobiernos no deben emitir papel, sino en denominaciones superiores a cinco unidades. La moneda unitaria debe acuñarse en plata. La moneda de vellón también. Con esa sólo medida, las aportaciones esporádicas de plata vieja y gran parte de la plata nueva, se consumirían. Los Estados Unidos pueden absorber la mayor parte de esos renglones, por sí solos, sin contar con que las demás naciones tendrán que seguirlos.

Su país es sin duda ahora en el terreno económico, el mas poderoso del mundo. Las principales naciones-

européas y algunas americanas, le deben sumas cuantiosas. Tiene en la mano la coacción contra maquinaciones contrarias a su política bimetalista; le bastaría exigir enérgicamente el cumplimiento de sus obligaciones. Si esas naciones hubiesen devuelto siquiera una parte de su adeudo, como al principio, no habría oro o plata en el mundo, bastante para colmar esa laguna. Fué la fuente de recursos - que salvó a los aliados de la poderosa embestida alemana. Una nueva guerra está a la vista en Europa; pero aún cuando ésta se conjurase, sobrevendrá otra, porque los países arruinados por sus armamentos y agotados por sus contribuciones, o se fraternizan en un convenio internacional - franco, leal y sin reservas o perfidias, o tienen que provocar una solución de su intolerable situación económica, en un nuevo Armagedon. Lo primero, dados los precedentes históricos, es muy remoto. Lo segundo, está en camino. Entonces, si, como deseo de todo corazón, Estados Unidos se mantienen neutrales, el comercio y la riqueza del mundo afluirá a sus costas. Ya vendrán, los beligerantes, inútilmente, supongo, a pedir nuevos créditos, sobre los viejos insolutos.

Si su nación adoptase el sistema bimetalista, - que usted con tanta clarividencia y esfuerzo patriótico, - en unión de un grupo esclarecido de hombres de alta visión, han sostenido, hará cesar la crisis monetaria, lucirá una prosperidad sin precedente y Estados Unidos tendrán el privilegio del comercio de América, China y los países de moneda barata. Pero, si no hubiese de aceptarse el bimetallismo en cualquier forma o no se determinase acuñar - la moneda-unidad, entónces la plata saldría sobrando porque no la necesita el sistema monometalista y, apenas, si bajo él, se utiliza en moneda de vellón. En ese supuesto, tiene usted razón; no habría motivo para continuar acumulando un metal-mercancia, que no pudiese usarse para fi -

nes monetarios.

Esa es la conclusión indeclinable; pero permítame lamentarla. Perdóneme una opinión personal acerca de su política monetaria. La acumulación de metales preciosos en forma de moneda y de barras, significa poder, tanto mayor cuanto mayor sea el depósito. La riqueza nunca es demasiada. Si usted supone, todo el stock mundial en una sola nación, las demás serán sus tributarias. Vendrán a solicitar su cooperación. - El dinero papel tiene que reposar en una base metálica. El mundo aún^{no} está en el período de moneda-papel y solo acepta el billete como representativo.

No ha sido otro el motivo de la grandeza de Inglaterra. Por sí sola impuso el talón de oro. Los Estados Unidos mas grandes aún en el terreno económico, acreedores del mundo y de una riqueza incomparable en su suelo y en su subsuelo, pueden escoger el sistema monetario que gusten. Han iniciado el bimetalismo, entre las bendiciones de la América y la parte mas poblada del Asia. ¿Por qué retroceder a caminos desechados? - ¿Por qué no declarar el dólar plata su moneda primaria y acuñar lo que se juzgue necesario para la circulación del país? - Yo he deseado siempre, que esa nación recoja la riqueza metálica-preciosa, emita billetes, bonos, instrumentos de crédito, teniendo esa base, siempre creciente; y que esos medios de desarrollo, se traduzcan por grandes obras materiales en la canalización de los rios, la construcción de presas, de caminos, de naves, ferrocarriles y aviones, que faciliten la intercomunicación doméstica y lleven a otros países sus productos, a costos mínimos y se atraiga el comercio del mundo, reinando el dólar como un siglo entero reinó la libra esterlina; pero, si ha de persistir en el monometalismo oro, que conduce a la escasez de metal básico y al estancamiento de las actividades industriales, comer-

ciales y financieras, como se ha visto en la presente -
crisis, entónces es de temerse, que no me alcance el li-
mitado resto de mi vida, para ver ese deseado engrande -
cimiento y bienestar de su poderosa patria.

Respetuosamente.

México, D.F., 19 de Septiembre de 1935.

Lic. José Luis Requena.

jlrr/aso

31
Lic. José Luis Requena.

26 CALLE DE LA SANTA VERACRUZ N° 43

MÉXICO, D. F.

México, D. F., 18 Diciembre de 1936.

Señor General don
Plutarco Elias Calles.
1212 Upas Street.
San Diego, California.
U. S. A.

Muy estimado y distinguido amigo:-

Sirve la presente para felicitar a usted por el próximo Año, deseándole una era de felicidad que bien merece usted, despues de haber dedicado al bien de la Pátria tantos años y todas sus energias.

Me permito acompañar a ésta la copia de una composición poética, que hice cuando me hallaba en el destierro por persecuciones del Gral. Victoriano Huerta, y que acaso le interesará - porque tiene gran analogia con su alteza de miras y su situación actual.

Alejado como estoy para siempre de la política, no lo estoy en modo alguno de todo aquello que pueda contribuir al bienestar de la Pátria, sin distinguir sistemas o credos políticos, y dispuesto siempre, con mi franqueza habitual, a reconocer los méritos de todos los que se han distinguido en las altas esferas de los destinos de nuestro adorado México. No extrañe usted pues, que le envíe una vez mas, mi cariñosa felicitación y haga votos por su felicidad personal y la de todos los suyos.

J. L. Requena

TRAS LA FRONTERA.

Recuerdos de la Pátria, volved a mi memoria!
fantasmas del pasado feliz y lisonjero,
que sin espasmos de odio ni ambiciones de gloria,
acompañáis mi vida en el suelo extranjero!

Si mis esfuerzos, Patria, a tu bien dedicados,
despertaron envidias en viles corazones
y de tantos amigos, tantos seres amados,
lamenté desengaños o descubrí traiciones;

no deploro la pérdida. Otros nuevos amigos
surgirán en la ruta que serviles dejaron;
y, si nuevo anatema fulminase castigos,
volarán también éstos, como aquellos volaron!

Pues de antaño se sabe que falaces afectos
adulan y persisten cuando halaga la suerte;
pero en tiempos amargos, como inmundos insectos,
abandonan el cuerpo que derribó la muerte!

Si en despertar tu fuerza latente he consumido
años, vigor, ideas, trabajos e ilusiones,
soñando en ver tu pueblo por la Gloria escogido,
a la par que el mas grande, levantar sus pendones,

y obtuve en recompensa la prisión, el destierro,
los días de amargura, las noches de vigilia,
el despojo de bienes, adquiridos sin yerro,
privaciones y angustias de inocente familia;

No pasará una queja del dintel de mis labios
ni de forjadas culpas confesaré ser reo,
que en mi altivéz, estóico, desprecio los agravios,
y ya al tocar la tierra, revivo, como Anteo!

Esas amargas pruebas que la suerte decreta,
no alteran, Pátria mia, mi afecto poderoso;
todavía sé que gira sobre su eje el Planeta
en su marcha incesante hacia un Sol misterioso!

Todavía a sus flancos, invisible y alerta,
sigue su curso el Tiempo, cual siniestro vampiro,
agotando la savia que la vida despierta,
desde el primer aliento al último suspiro!

A su acción silenciosa, su implacable guadaña
siega y destruye todo, vida o materia inerte;
y el continuo desgaste abate la montaña,
y la mas alta torre en polvo se convierte!

La aptitud se abre paso, la verdad se depura
y la mentira cae, Oh! mis fieles fantasmas!
Y del ceno asqueroso de la calumnia impura
se extinguen o disipan los pestilentes miasmas!

Aún existe en la Tierra ese vital aliento
nivelador, que imprime en los hombres sus huellas;
aún lucen en el cielo las vívidas estrellas,
e inmutable y sereno se extiende el firmamento;

Aún hay Dios! y los muros que cierran tu frontera,
ya con la fuerza bruta o con horcas caudinas,
han de desmoronarse, Oh! Pátria justiciera!
cayendo piedra a piedra hasta rodar en ruinas!

Pero ¡ay! ese vampiro que las fuerzas agota,
consume imperturbable mi organismo extenuado,
las flores que adornaron mi juventud remota
solo en vosotros viven, fantasmas del pasado!

Sólo quedais vosotros, en vela permanente,
como una guardia noble que fiel me acompañara
para apartar mi vista del infausto presente,
y revertirla al tiempo dichoso, que pasara!

En mis horas de tedio, y cruel melancolía,
cuántas veces me quejo de que en éstos países,
el eterno nublado de su atmósfera fría,
cuelgue en el horizonte sus cortinajes grises,

y me oculte el espacio, el más allá que anhele,
un Sol que no se apaga y que alumbra y calienta,
mis valles encumbrados, mis verjeles, mi cielo,
el aire perfumado que conforta y alienta!

¡Oh fantasmas piadosos! ¡Consolad mis dolores,
mostrando ante mi vista atónita el miraje,
que repita en las nubes, con sus gayos colores,
de mi adorada Pátria el grandioso paisaje!

¡Que mire a esos gigantes de la escarpada sierra,,
sus hábitos talarés arrastrar por el suelo,
orgullosos y erguidos, con los pies en la tierra
y la frente incrustada en el azul del cielo!

Y en el valle, al regazo de la altiva montaña,
en aquel nido de águilas, vecino a las estrellas,
entre torres y cúpulas que la luz del Sol baña,
cual si un divino espíritu se revelase en ellas,

Surgir la ciudad culta, México, ¡madre Atenas!,
que a la luz de sus aulas nutrió mi inteligencia,
al calor de su seno desvaneció mis penas
y al sol de sus amores caldeó mi adolescencia!

Haced que vea flotando sobre el primer baluarte
los brillantes colores de nuestra alma bandera;
y que al morir me envuelva ese santo estandarte,
aunque abatido y triste en el destierro muera!

Llebad a sus altares mis preces al Eterno
porque en su fértil suelo luzca una nueva aurora
y a una noche inifinita se relegue el infierno
de luchas fratricidas y ambición corruptora;

porque nuevos apóstoles, con sacro ministerio,
difundan de las letras el resplandor sublime,
humillen de las armas el arrogante imperio,
y exalten el trabajo que ennoblece y redime!

!Entonces serás grande, !Oh Tierra prometida!

!Tu suelo removido por el verbo fecundo,
devolverá riquezas sin cuento ni medida
de preciados productos que asombrarán al mundo!

Mientras tanto, aquí espero ver la inícuca barrera,
que con la fuerza bruta o con horcas caudinas,
para tus hijos dignos limita la frontera,
destruirse piedra a piedra hasta rodar en ruinas!

Lic. José Luis Requena.

Nueva York, Abril de 1920.

J. L. Requena

37
Gral. Plutarco Elías Calles,
1212 Upas Street,
San Diego, California.

-3-

Enero 19 de 1937.

Como y así mismo a cuestiones económicas y como
señalado a usted como una de las autoridades
más respetables en esta materia, mucho le agradece
re no olvidar sus estudios y trabajos que
Sr. Lic. Don José Luis Requena, ^{reside}
2a. Calle de la Santa Veracruz # 43,
México, D.F., México.
Desearía mucho que usted y los suyos en el presente año, quedaran
muy querido señor Requena:-

El haber estado ausente de este lugar durante el mes de diciembre y haber caído en cama por dos semanas, atacado de una fuerte gripa a mi regreso a San Diego, fueron las causas que me impidieron contestar con la oportunidad debida, su muy grata de fecha 18 del mes de diciembre próximo pasado.

De su grata citada, retiré su composición poética que he leído varias veces con positivo interés y que fué escrita por usted en el destierro, durante la época de Victoriano Huerta, destierro ocasionado por la justa actitud de protesta de usted contra aquel régimen vergonzoso que imperó en nuestro país.

La composición a que aludo, está llena de pensamientos nobles y de sanos sentimientos patrióticos y la conservaré en mis archivos como un valioso documento que recibo de una de las fuentes más sinceras de la amistad.

Mucho agradezco los conceptos bondadosos que me dedica y siempre recuerdo con profunda gratitud la preciosa colaboración de usted que obtuve en asuntos de trascendencia para el bienestar de nuestro país, cooperación que jamás me fué escatimada, cuantas veces la solicité.

Créame usted señor Requena que considero con toda calma y todo desapasionamiento la actual situación en que me encuentro y la juzgo lógica en nuestro medio, pues siempre el destino final, con muy raras excepciones, de los hombres que han ocupado la primera Magistratura de nuestro país, cuando éstos han tenido personalidad propia, ha sido el paredón o el destierro.

La gratitud no es planta que florece en nuestro medio político y sólo debemos esperar que el tiempo que es el gran apaciguador de las pasiones, dicte su fallo justiciero.

Sigo vivamente interesado por todos los asuntos
###

Grat. Plutarco Elias Calles,
1212 Upas Street,
San Diego, California.

-2-

Enero 19 de 1937.
tos que se refieren a cuestiones económicas y como
autoridades las de usted como una de las autoridades
más respetables en esta materia, mucho le agradece
que no olvide sus estudios y trabajos que
realice. Sr. Lic. Don José Luis Redena,
Calle de la Santa Veracruz # 43,

Deseándole todo género de dichas pa-
ra usted y los suyos en el presente año, queda su
amigo que sinceramente le quiere.
Muy querido señor Redena:-

El haber estado ausente de este lugar du-
rante el mes de diciembre y haber caído en cama por dos
semanas, atascado de una fuerte gripe a mi regreso a San
Diego, fueron las causas que me impidieron contestar con
la oportunidad debida, su muy grata de fecha 18 del mes
de diciembre próximo pasado.

De su grata citada, retiré su composición
poética que he leído varias veces con positivo interés y
que fue escrita por usted en el destierro, durante la é-
poca de Victoriano Huerta, destierro ocasionado por la
justa actitud de protesta de usted contra aquel régimen
vergonzoso que imperó en nuestro país.

La composición a que aludo, está llena de
pensamientos nobles y de sanos sentimientos patrióticos
y la conservaré en mis archivos como un valioso documento
que recibo de una de las fuentes más sinceras de la ami-
tad.

Mucho agradezco los conceptos bondadosos
que me dedica y siempre recuerdo con profunda gratitud la
preciosa colaboración de usted que obtuve en asuntos de
trascendencia para el bienestar de nuestro país, coopera-
ción que jamás me fue escatimada, cuantas veces la solicité.

Gréame usted señor Redena que considero con
toda calma y todo desasosiego la actual situación en
que me encuentro y la justa lógica en nuestro medio, pues
siempre el destino final, con muy raras excepciones, de los
hombres que han ocupado la primera Magistratura de nuestro
país, cuando éstos han tenido personalidad propia, ha sido
el paredón o el destierro.

La gratitud no es planta que florece en nues-
tro medio político y sólo debemos esperar que el tiempo que
es el gran espaciador de las pasiones, dicte su fallo ju-
sticiero.

Salgo vivamente interesado por todos los asun-
tos

Lic. José Luis Requena.

2ª CALLE DE LA SANTA VERACRUZ Nº 43

MÉXICO, D.F.

México, D.F., Febrero 7 de 1938.

Señor General don
Plutarco Elías Calles.
San Diego, Calif.
U. S. A.

Muy ilustre y distinguido amigo:-

He tenido el gusto de entregar a su hijo, don Rodolfo, el estudio que usted deseaba conocer conforme a su grata del 6 de Enero último.

Usted sabe con cuanto gusto me dedico a estudiar los puntos que usted desea conocer en mi especialidad de economista, porque estoy convencido de que la exacta información que usted busca, es para documentarse y sugerir, en lo que de usted dependa, las medidas mas acertadas para el bien de la patria. - También yo me ocupo de hacer diversos estudios tendientes al mismo fin aunque, por desgracia, todavia no se puede expresar libremente el pensamiento, sin que se tilde burgués, conservador y enemigo del régimen, al que sostenga ideas contrarias o que modifiquen los métodos nocivos y de tan fatal trascendencia para la patria. - Esto es indiferente al patriota y al que estudia sin interés personal y solo con el elevado espíritu de contribuir en algo al bienestar de nuestro pueblo.

Verá usted en mi estudio, que me ocupo exclusivamente de economía política y no de filosofía social, pues aunque como todas las ciencias de carácter humano, tienen conexiones entre sí, hay muchos principios filosóficos que sólo tienen carácter demográfico, - como son los relativos a igualdad de derechos, libertad individual, - respeto a la propiedad y al trabajo acumulado, etc., que sólo influyen en algunas de sus consecuencias en los resultados económicos. Si se fuese á tratar sobre los fundamentos de lo que ahora ha dado en llamarse "sistemas sociales", claro es que tendría mucho que disertar, - porque las huelgas amenazan con la destrucción de la industria, el reparto de tierras considerado y sin remuneración alguna, destruye una fuente de riqueza y comete la injusticia de privar a los dueños del producto del trabajo de muchos años, que no por ser ahorro y trabajo acumulado, es inferior al producto del trabajo del asalariado. El reparto de comarcas enteras, como la Laguna, en donde por medio siglo se ha vivificado la industria del algodón, y se han invertido, el trabajo, la aptitud y el capital de varias generaciones, podria ser disculpable, si se indemnizase equitativamente a los propietarios afectados, pero es inícuo, un verdadero despojo en caso contrario; los henequenales, también formados por cincuenta años de constancia y trabajo, siguen el mismo criterio; la industria petrolera, en que se han invertido enormes fortunas para desarrollar una riqueza oculta y latente, está en el mismo lineamiento y así sucesivamente.

Sr.Gral.P.E.C. - Hoja # 2. - 2/7/1938.

Me permito llamar la atención sobre el hecho de que esas iniquidades, trascienden a nuestra balanza de comercio, porque privan al país de una exportación, acaso la mas importante despues de la de la plata. - Las industrias amagadas por la constante intervención de huelgas, que son, como los pretorianos en tiempos de Roma, unos cuantos relativamente a los interesados y a la población total y, sin embargo, por debilidades inexplicables, se sobreponen al bien público; las huelgas generales, que son una manifestación netamente política y que agobian y gravitan sobre la población entera, sin tener siquiera la disculpa de que se trata del mejoramiento económico de las minorias turbulentas; la penuria en todas las transacciones interiores que se nota por la desconfianza, en las empresas de cualquier género, que sufren muchas veces imposiciones injustas de la autoridad, e incertidumbre en la posesión de los bienes y derechos; todo ésto, unido a la alza de los aranceles aduanales y al desequilibrio entre los gastos necesarios y las inversiones, trae ante los ojos del mundo, un descrédito justificado que nadie podrá borrar. - Un escritor decia en Londres, tomando en cuenta esos antecedentes: "que México es un país delicioso para vivir, pero pésimo para invertir".

Ahora bien, ningún país se basta a sí mismo por grandioso que sea, y el nuestro, de exíguos recursos individuales, siempre ha necesitado del capital extranjero. Sin él, tendríamos que reducirnos a las industrias primitivas indígenas, a las transacciones usurarias y al estancamiento de las mejoras públicas. Pero ¿Es por los medios apuntados, por los que podremos conseguir el crédito internacional, el crecimiento del país y la felicidad de sus ciudadanos? - La contestación no necesita cavilaciones. - Hé aquí porque siendo como soy, optimista, me invade el desaliento. - Como muestra, acompaño un recorte de "El Universal" del día 3 del presente mes. Soy Presidente de la Compañía Productos Nestlé (México) S.A.- Mis amigos de Europa se empeñaron en que tuviese yo ese cargo, so pena de no traer su industria a México. Lleno de entusiasmo acepté, no por mi bien personal, sino porque habia visto en Suiza, la noble cooperación entre los pequeños agricultores que viven de la industria lechera y las grandes fábricas, que condensaban esa materia. La prosperidad de esos Cantones y la vida patriarcal que viven sus habitantes, me sedujo. Quise hacer lo mismo en nuestro país. Al principio, las autoridades todas del Trabajo y de la Industria, abrieron los brazos; se nos invitó a establecer la fábrica prometiendo un ligero aumento en las tarifas de importación para proteger la nueva industria, lo que cumplieron y, por fin, despues de un estudio muy costoso sobre las localidades apropiadas, se escogió Ocotlán en Jalisco. Se estableció una fábrica modelo con una inversión de mas de \$500,000.00, y a la fecha, se ha logrado levantar a mas de 500 pequeños propietarios que tienen unas cuantas vacas cada uno, y fomentar la industria en beneficio de toda la región. Se ha subido a los trabajadores los salarios conforme a la ley y con un 50% mas y, ahora, como verá usted por el citado recorte, amenazan con una huelga inminente, si no se les aumentan los jornales a un 50% mas y se les conceden tales intervenciones y tales privilegios, que los tenedores de acciones eu-

Señor Gral. P. E. C. - Hoja # 3. - 2/7/1938.

ropeos y mexicanos, hemos decidido suprimir la fábrica y abandonar el negocio, si no entran en arreglos razonables. Juzgue usted cuán bochornoso será para mí, haber asegurado a los Europeos que todo marcharía a pedir de boca y después de haber logrado todo cuanto les prometí, - encontrarme ahora con la posible liquidación del negocio.

En fin, mi estimado amigo, ésta materia es de tal modo extensa, que necesitaría dedicar a ella todos mis instantes para presentar sus inconvenientes y demostrar cual sea el verdadero camino de prudencia y de justicia que deba seguirse; pero sería trabajo inútil. No me harían caso, me envolverían en la atmósfera de los retrógrados y de los conservadores, que se dedican a obstaculizar la marcha triunfal de las multitudes ignoras, dirigidas por unos cuantos líderes enriquecidos con su comedia política o que viven ámpliamente de la credulidad y malas pasiones suscitadas y, por tanto, sólo sería una nueva víctima de represalias innecesarias. Por consiguiente, sólo con usted desbordo mis sentimientos, porque sé que usted me comprende, y para no hacer mas larga ésta correspondencia, me limito a enviarle un abrazo muy afectuoso y a desear que sus nobles ideales cristalicen tarde o temprano de alguna manera.

Quedo de usted muy afectísimo amigo y atento seguro servidor.

jlir/aso

UNA OJEADA SOBRE LA SITUACIÓN ECONÓMICA DE
MEXICO.

Por el Lic. José Luis Requena.

UNA OJEADA SOBRE LA SITUACION ECONOMICA DE MEXICO.

Por el Lic. José Luis Requena.

I.

GENERALIDADES.

A la ciencia de la Economía Política se ha designado con la característica de economía, por cuanto se refiere a la creación, incremento y distribución de la riqueza pública y de política en relación - con sus afinidades inseparables de los fenómenos sociales y políticos. También se dice: Política Económica, invirtiendo los términos o Política Financiera, conectada con los regímenes bancarios y bursátiles. Hago ésta pequeña aclaración, porque en el estado actual de cosas en el mundo entero, se ha visto que las experiencias de sistemas económico-sociales, como el socialismo, comunismo o capitalismo, traen consigo una modificación profunda de la distribución de la riqueza, de la circulación monetaria y de la creación de fuentes de trabajo y de los elementos vitales de un país, determinando así su prosperidad, estancamiento o ruina.

Por ese camino experimental, sembrado de zarzas y espinas, está atravesando nuestra República y, desgraciadamente, existen ya densas nieblas que, si no se disipan, pueden degenerar en abismos destructores de nuestra naciente independencia económica.

De esos sistemas económico-sociales, el socialismo bien entendido, es decir, la cooperación equitativa del capital y del trabajo, es sin duda el único, que puede conducir a un progreso paulatino; pero constante, que tienda a armonizar los factores de producción con el -- bienestar obrero, entendiéndose por éste último vocablo, no solo el tra-

bajador en los Gobiernos, en el campo, en las industrias, en el comercio o en la finanza, es decir, en todas las actividades humanas colectivas, sino a aquellos que gastan sus esfuerzos en el mantenimiento de hogares familiares o en la esfera intelectual en pro de las ciencias y artes liberales. Todo el mundo.

Este es el sistema, que, implantado de un modo prudente y de sinceras previsiones patrióticas, fuera de toda política individual o de mezquinos y circunscritos intereses, será el único, que llevará a - nuestra querida patria, a un estado de equilibrio y bienestar general, que permita un desarrollo relativamente rápido de sus múltiples recursos, a una evolución sistemática y constante de su pueblo y a la simplificación y moralidad de su Gobierno.

Y no son éstas frases huecas, que por su misma generalidad, no signifiquen nada, no!. Un pueblo analfabeta no se transforma en un sexenio, razas aborígenes no abren sus ojos a la civilización, en una década, campesinos rutinarios no cambian sus arados egipcios y sus métodos primitivos, en un reducido espacio de tiempo, empleados públicos, no abandonan sus métodos burocráticos, heredados de la tradición hispánica, en unos cuantos años y, por último, muchos de los mandatarios y legisladores, no prescinden de la escuela histórica de nuestra Nación, de pasiones, egoismos, venganzas y predilecciones, perjudiciales a la marcha de los asuntos públicos, en la evolución de un período presidencial, por bueno que éste fuese. Sería ridículo pensar de otro modo, pero, sea mas o menos largo el tiempo que se requiera, es preciso comenzar. Sin el principio jamás se alcanzaría el fin.

El programa constructivo es muy plausible, siempre que se reduzca a las posibilidades. Hasta las medicinas eficaces producen efectos contraproducentes, cuando se les emplea a dosis desproporcionadas.

44

Acudir a una sólo necesidad cuando existen tantas en el período de -- transformación social y económica de nuestro país, sería lo mismo que cubrir a varios individuos con una cobija pequeña, de modo que cuando uno se envuelva en ella, los demás se quedan a la intemperie.

En el desarrollo de éste estudio, tendré que presentar muchas verdades amargas; pero sin prejuicios ni partidarios ciegos, -- sino bajo el punto de vista científico, con el afán de apuntar aquello que sea inconveniente para el bien de la patria. Se me ha dicho -- alguna vez, que soy conservador, porque no soy extremista; pero acaso no haya otra persona aquí que haya practicado el socialismo a que aludo antes, desde hace treinta y tres años, en que, siendo Presidente y fundador de la Compañía Minera "Las Dos Estrellas", en vista de los -- altos rendimientos de aquella bonanza, logré favorecer a los siete -- mil mineros de aquella vasta empresa, formando un fondo independiente, con el cual estableció la Compañía tres escuelas, un hospital, botica, droguería y tres médicos, donde se atendía gratuitamente a esos obreros, se daba a sus familias cien pesos para el sepelio y quinientos a las viudas de los siniestrados en la mina, y cien pesos a las mujeres de los que morían de muerte natural, habiendo gozado antes de casa, -- luz eléctrica y agua corriente por un interés correspondiente a cuatro por ciento del costo. Y ésto durante catorce años en que presidí esa Negociación y contra la voluntad de los accionistas extranjeros! No cito éste caso, por nimia vanagloria, sino para probar que se puede hacer mucho en beneficio de las clases humildes, si hay patriotismo y corazón, sin necesidad de colocar banderas rusas encima de nuestra sagrada enseña tricolor!

II.

RESULTADOS PRÁCTICOS DE LA POLÍTICA ECONÓMICO-SOCIAL SEGUIDA.

No me detendré a analizar los fundamentos filosóficos de los principios que se implantan. Acaso en sí mismos serían favorables a los gobernados, si se establecen con criterio imparcial, dimanado de un análisis frío y concienzudo y con la prudencia y el tiempo necesario; pero bajo la norma de destruir antes que construir, el resultado será - funesto en el mismo grado que estaría un fabricante próspero, que sacrificase a su fábrica para erigir una nueva, sobre esperanzas de crédito.

Indicaré primero los hechos, a fin de disertar sobre las consecuencias efectivas, de un modo sucinto y enunciativo reservando su - desarrollo para otra ocasión.

1º - AGRARISMO. - Parecería indicado que el parcelamiento y educación agrícola de nuestros rutinarios campesinos, comenzase por regiones circunscritas y por terrenos no cultivados o sobrantes de cultivo. La razón de ésta prudente medida es obvia. Toda empresa agrícola, grande o pequeña, necesita fondos para la creación del predio, que supone, por lo menos un año, para abrir o cultivar tierras, máquinas e implementos modernos, aptitud para manejar éstos y hábito de cuidarlos y por encima de todo, la clemencia del tiempo, con las estaciones de secas y lluvias equilibradas y propicias. En los terrenos de secano, se calculan en las mejores circunstancias, un año fecundo, dos medianos y otros dos malos. Si al agricultor tocan éstos últimos, como a - menudo acontece, necesita afrontar los gastos de todo el año, contribuciones, etc., a descubierto, para poder aspirar a remediarse en los años medianos y acabar de pagar en los años buenos, formando con el - sobrante de éste un fondo de previsión, que dé margen a una auto-refac-

ción en el ciclo que siga. Esta regla no tiene mas que la circunstancia favorable y muy excepcional; pero posible, de varios años seguidos de afortunada meteorología. En cambio, la contraria, resulta ruinosa, como hemos visto en los últimos años. Para generalizar el cultivo de los ejidatarios, se necesita forzosamente una mano providente que atienda a colmar los déficits y procure el crédito necesario. Este es el papel de los Bancos Ejidales, los que representan el papel del médico que sostiene al enfermo con inyecciones de vida. Pero, es claro que las necesidades y los recursos tienen que estar equilibrados.

Ahora bien, tal equilibrio no se consigue sino limitando los campos ejidales a la capacidad financiera de los refaccionadores, y éste no solo en años bonancibles sino en épocas mas o menos largas de pérdidas, totales o parciales, de las cosechas. Y en el caso no existe ese equilibrio. Se han creado nuevos ejidos y dotado de capitales a los Bancos, que acaso sean bastantes, como queda dicho, para áreas circunscritas y necesidades limitadas. No obstante, los partidarios de ésta experimentación, están sugestionados con la hermosa utopia de convertir todo el país y su enorme extensión potencial agrícola, en una tierra de promisión, aunque los dineros sean cada vez mas escasos y las necesidades cada vez mas desproporcionadas. La rueda sigue corriendo en la pendiente.

Las obras materiales, como presas de riego, canales de distribución y demás relativas a fecundar terrenos estériles o de temporal, son sin duda, empeño digno de encomio y, en realidad, se acercan a la habilitación de tierras propias para cultivos regulares. Es evidente que una acción continuada en ese sentido, llegará a dominar en una parte de nuestro territorio, los azares de nuestra exigua agricultura. Surge aquí, sin embargo, la eterna objeción, la falta de recur-

sos. Concluir una, dos o mas presas, en proporción a los elementos constantes, es obra meritoria. Dejar empezadas muchas de esas obras y suspender otras, no sería recomendable, porque en el caso de obra concluída, sus beneficios comienzan desde luego a palpase en favor de la clase agricultora; en construcción, no aprovecha y en cambio, significa desembolsos sin compensación y el costo de conservarla.

Sólo cito éste ramo, porque entraña un consumo de caudales, que podria distraer fondos, obtenidos de economías, en mejores tanto o mas interesantes, como las de los Puertos de altura y otras vias de comunicación, sin contar especialmente los caminos, que realmente han adelantado, bajo la refacción de bonos, cuyos intereses módicos no gravitarán con pesada carga sobre el Presupuesto, si se llevan a efecto las obras, paulatina y prudentemente.

El resultado, bajo el punto de vista económico, no puede ser mas desastroso. Incertidumbre, inestabilidad y falta de confianza, son los enemigos mas implacables del comercio, de la finanza y de la industria. Permítaseme comparar ese final obligado, con la guadaña que abate instantáneamente las mieses del trigal. No se concibe una empresa mercantil o manufacturera que sufra paralizaciones inesperadas y acreciente sus costos hasta llegar al límite incosteable de la fantasía de los líderes interesados o de multitudes mal informadas, en un medio agrupado de ambiciones, cada vez mas exigentes y no saciadas nunca y con el deseo de intromisión en el manejo y condiciones vitales del espíritu personal, animador de todo negocio. De allí que las grandes empresas petroleras, mineras, industriales y mercantes, tiemblen como aves sorprendidas, ante la marea ascendente de exigencias y gabelas imprevistas y estén dispuestas a perecer o alzar el vuelo hacia cielos mas serenos.

¿Y la productividad de tales fuentes? ¿Y el crédito y las - operaciones comerciales? ¿Y el anhelo de establecer nuevas industrias o mejorar las que existen? ¿Y, en fin, el espíritu de empresa y las - transacciones pecuniarias? - Probablemente esas preguntas, sólo se resolverán al compás de los movimientos huelguísticos y de las exigencias de los nuevos contratos colectivos. Pero lo que sin duda tiene - que aparecer, será el desbarajuste financiero y la escasez de la circulación de la riqueza efectiva, de los valores bursátiles y del crédito bancario.

Y como los recursos del país son notoriamente insignificantes para el inmenso desarrollo de sus condiciones vitales, resultará que tendrá que paralizarse el movimiento prematuramente, con notable pérdida de los considerables caudales invertidos en los Bancos y el estancamiento de una acción noble y redentora, que llevada con proporción y medida, habria a través de un periodo de varios años, producido sus frutos bienhechores, y, festinada, bajo la premura del tiempo, y el canto de los extremistas, resultará fatalmente generadora de crisis, de miseria y de agotamiento.

Otra de las fases de desfalco económico, se origina en el - hecho de que se destruye la estructura económica de cultivos que llamaremos industriales, por tener una de sus bases en la preparación mecánica de sus frutos, como el algodón, el henequén, el azúcar, etc., para repartirlos entre los asalariados de esas explotaciones, necesitados de verdaderos centros de maquinaria, de habilidad, de conocimientos técnicos y, sobre todo, no hay que olvidarlo, de capital disponible. Temo mucho que esas fuentes de producción, no continúen enriqueciendo a una comarca y reforzando los escasos materiales de exportación, con que cubriamos nuestra balanza de comercio.

Si como parece, éstos temores se realizasen, aparte de otros males, se notaría bien pronto la falta de ingresos del extranjero y -- por tanto, el empobrecimiento de nuestras reservas monetarias. Esto afectaría al valor de la moneda nacional, porque no hay que olvidarlo, cuando la balanza del comercio está en contra de un país, no hay tónico en el mundo, capaz de sostener su medio circulante.

Por último, para concluir los lineamientos generales de éste capítulo, siendo la agricultura la mas importante para los efectos contributivos, claro está que cuando ésta, como ahora se mantenga estancada y nula y los impuestos prediales bajen a la insignificancia, la tributación tendrá que gravitar sobre los demás ramos, faltando la compensación de las cargas para los contribuyentes y un renglón capital del activo de los ingresos del presupuesto. Y como en la actualidad, no se ha determinado siquiera si los parcelamientos son comunales o de propiedad privada y los tributos no se pueden cargar sobre una masa insolvente y poco productora, y menos sobre lo que se designa como "Fundo Ejidal", cuya definición jurídica no la conoce nadie, resulta que las contribuciones adolecen de ese mismo defecto de imprecisión y vaguedad, y con esperanzas del porvenir no pueden llenarse las arcas del presente.

2° - HUELGAS. - Nadie puede disputar a las masas trabajadoras el derecho a holgar. Está consagrado en nuestra Constitución (Art. 123), siempre se consideró que el obrero podia declararse en huelga y el patrón defenderse con el derecho de paralización de actividades industriales (derecho de paro). A uno de éstos dos movimientos quiso dárseles el carácter político y así surgió la huelga compulsoria, paralizando el funcionamiento de la fábrica o establecimiento comercial por

50

la fuerza bruta, con exclusión de otros obreros libres (esquirolas) y con apoyo de la policia, de las leyes y de las autoridades, para erigir una barrera a la marcha de las operaciones regulares. Ese estado inícuo y antijurídico, se inventó para compeler a los patrones, es decir, al capital, a ceder a las exigencias de los obreros, quienes animados con esa poderosa palanca, podrian obtener su mejoramiento económico. Hasta allí, si bien los atropellos al derecho individual, nunca son excusables, el objeto podria atenuar la violación de las elementales normas del derecho humano. Se sigue, desgraciadamente, la máxima jesuíta: "El fin justifica los medios".

Sea lo que fuese, esa fuerza irregular e indisciplinada, podria llegar a procurar ese equilibrio tan deseado, entre el capital y el trabajo. El reverso de la medalla es, sin embargo, desastroso. Si las pretensiones estuviesen limitadas a las condiciones prácticas de la Industria y a un equilibrio de los productos, costos, precios y realización de mercancías, no habria que objetar, sino que el efecto se habria conseguido por medios violentos, cuando puede obtenerse por medio de la intervención del Poder Público y su aprobación de las circunstancias. Pero no es así. El ser humano nunca se sácia. Cuando se le concede lo justo, pide también lo injusto y en esa vorágine de ambiciones, los negocios adelantan poco y el deseo de mejoría adelanta mucho mas. La violencia y el atropello de derechos, traen una cohorte de enseñanzas nocivas a las clases humildes y de desconfianza y abstención a las clases elevadas e intelectuales.

3° - ALZA DE SALARIOS. - ALZA DE PRECIOS. - Hay una correlación indudable entre las causas del alza de salarios y el alza de precios; pero no es ésta la única. Existen otros diversos motivos para el aumento del costo de la vida. Ésta situación angustiosa no se puede co-

51

rregir con leyes y decretos. No dependen de la voluntad del legislador o del mandatario, como no dependen las leyes de gravitación de los impulsivismos de teorizantes o demagogos. Es un bello panorama el de subir los salarios hasta el punto de compensar las necesidades materiales y espirituales del trabajador y sus familias. Si estuviese en nuestra mano remediar situaciones precarias con una sola palabra, como en el cuento de Aladino, ¿Quién no la pronunciaría?. Desgraciadamente, la realidad económica es prosaica. Sus leyes inexorables.

Si se aumentan los salarios, se recargan proporcionalmente los productos de la labor humana. Las fábricas consideran ese factor de costo en sus manufacturas, los agricultores en sus cultivos, los comerciantes en sus servicios y así con todas las actividades de la vida social. Naturalmente, los precios se alzarán también. Los productos alimenticios, la ropa, los zapatos, las diversiones cultas; en fin, cuanto constituye la estructura de la vida moderna, suben y suben hasta alcanzar su equilibrio, como el agua vertida en un estanque busca su nivel cuando cesa la agitación. Y puede llegarse a éste postulado: a altos salarios, alto costo de la vida. Es decir, una reforma nugatoria, porque si los artículos valen el doble, lo mismo se vive con un salario de un peso, que con uno de dos pesos.

Si a eso se añade la escasez de productos agrícolas alimenticios, producida por la sequía del último año; la cortedad de las cosechas por deficiencias en cultivos ejidales y la falta de vías de comunicación barata, se llegará a la conclusión de que el alza de precios es actualmente incontrastable. Con los salarios resulta lo que con el juego de estira y afloja, mientras mas caros, mas elevado el precio de las mercancías.

No deseo extenderme sobre cada uno de éstos tópicos, cuyo análisis requeriría uno o mas volúmenes sobre cada uno, basta señalarlos para establecer una premisa: las condiciones económicas producidas por los factores apuntados, son en el momento actual, adversas al desarrollo de su riqueza y han dado márgen a un malestar en los elementos productores y a escaseces y desequilibrios en los consumidores, engendrando la fuga del crédito y la falta de confianza en el espíritu de empresa.

III.

SITUACION MONETARIA.

Los causales de malestar invocados antes, trascienden mas bien al régimen interior. Aunque un país, en bancarrota en su territorio, no puede estar acreditado allende sus fronteras, sin embargo, puede vivir trabajosamente y aún gozar de un desarrollo lento, como los niños enfermizos alcanzan crecimiento y algunas veces llegan a la normalidad. El régimen monetario, cuando se trata de la circulación interna, resiste enormemente, porque los habitantes necesitan de algún medio de cambio y acogen de buen o mal grado, la moneda única que circula. Así los pueblos salvajes usan conchas o piedras, como signos representativos de valor y los civilizados, el trueque, las monedas de metales básicos, como cobre, níquel o aleaciones sin valor intrínseco, y lo que es peor, el papel-moneda sin respaldo. Sea lo que fuese, los pueblos necesitan un signo, un medio circulante y se resignan al que se les imponga. Claro es que los efectos económicos son correlativos y que se necesitan cantidades colosales de esos signos para completar el precio de un objeto, como cuando en la Argentina se requerian cen-

53

tenares de papeles-moneda para significar un duro, en Alemania billones de billetes para alcanzar el mismo valor y entre nosotros un carro entero de bilimbiques para pagar una comida ordinaria. Esa depreciación de la moneda, no es sino una manifestación de la miseria, mas o menos aguda, según tenga de valor intrínseco o de crédito el medio circulante.

En cuanto al exterior, los países ricos y poderosos tienen crédito y no obstante, respaldan sus emisiones con oro y sus divisas se completan con su crédito, algunas veces ilimitado. A pesar de esa favorable situación, su moneda sube o baja en los mercados foráneos, según las existencias de sus cajas de depósito.

En México tenemos como unidad monetaria el peso plata. Tal moneda primaria contiene sólo doce gramos del metal blanco; es decir, que su valor intrínseco, a razón de cuarenta y cinco centavos la onza de plata, es sólo de dieciocho centavos de dólar; de modo que, a la paridad, el cambio sería (aproximadamente) de cinco pesos cincuenta centavos por cada dólar. Actualmente, se mantiene a tres pesos sesenta centavos; es decir, que hay una pérdida para el girador de un peso noventa centavos en cada dólar. La diferencia es, como se vé, enorme. - ¿Cómo se nivela esa diferencia? - O en otros términos, ¿Cómo se consigue atender a una demanda de, digamos, cincuenta millones de dólares de giros? El procedimiento no es complicado y tiene por base la balanza del comercio. La diferencia entre las importaciones y las exportaciones domina el campo bursátil, lo mismo que en una casa de comercio, la proporción entre las ventas y las compras resulta en ganancia o pérdida. Así, cuando los efectos de importación se traen al país en menor suma que la que paga por los de exportación, habrá un saldo en favor del país que se traduce por giros bancarios. El monto de ese

saldo tiene que llegar al mercado, porque sirve para pagar costos, es -
decir, salarios, materias primas, amortizaciones, impuestos, dividen -
dos, etc.

Los libramientos en dólares u otras monedas extranjeras, se
compran por el Banco de México y por otras instituciones, al cambio -
prefijado de tres pesos sesenta centavos, salvo pequeñas diferencias
en provecho del comprador, (medio o uno por ciento) para compensar su
adelanto. Si suponemos que el balance arroja en favor de México, de -
treinta a cuarenta millones de dólares, hasta esa suma puede reponer -
se el Banco girador, y puede con esa limitación, vender giros a tres -
pesos sesenta centavos que compra a tres cincuenta y nueve.

Por contra, si la oferta de giros disminuyese o no llegase
al importe de las cantidades necesarias para los pagos del intercam -
bio mercantil, entónces, el Banco Regulador se encontrará en éste di -
lema: o suspende la venta de giros o soporta una pérdida igual a la -
diferencia de valor intrínseco del peso con respecto al dólar en el -
tipo fijo del cambio. La suspensión de giros sería catastrófica. De -
jado el peso al mercado libre, tendría que desvaluarse hasta el valor
de su contenido en plata. Debe suponerse que el Gobierno haría toda
clase de esfuerzos por medio de su Institución oficial, para evitar
esa angustiosa situación. ¿Pero cómo levantaría ese dique al torren -
te circulatorio de la moneda, con relación al cambio externo? - Su -
pliendo con oro de sus depósitos de previsión, la suma del déficit.
Si las existencias auríferas fuesen considerables, y además el siste -
ma de compra y venta de giros se manejase con habilidad, podría arro -
jarse a la impetuosa corriente, material bastante para modificar por
poco tiempo, su embate; mas, si la causa subsiste y la balanza comer -

cial siguiese decreciendo, no habrá poder humano que detenga el desbordamiento. Ese fenómeno, en Francia, Inglaterra y otros países poderosos, inclusive Estados Unidos, afecta a la estabilidad de su moneda y desvalúa su poder internacional, sin que pueda evitarse con los grandes medios que cuentan aquellos países ricos, que envían a los mercados de los cambios, centenares de millones en oro para contener a pura pérdida inmediata, la baja de sus divisas. No podemos aspirar a esgrimir armas semejantes con cajas vacías y tesoros exhaustos. Y, no obstante los esfuerzos desesperados de aquellas naciones, hemos visto a la orgullosa libra esterlina, al potente dólar y al altivo franco, bailar la zarabanda de los cambios, desvaluar sus monedas y mantenerse en equilibrio inestable, tan luego como sus existencias metálicas de garantía, sufren reducción en el monto de sus existencias auríferas, al punto, que el franco a fuerza de mutilaciones, ha llegado a valer casi nada, en relación con su valor primitivo, a pesar de tener en caja una existencia en oro, que es la segunda del mundo!

Y no se crea que confundo el valor del cambio con el de la moneda. Deliberadamente agrupo éstos dos conceptos, porque están íntimamente ligados. La baja de las existencias metálicas, se debe siempre a la exportación de la moneda para efectuar compras o pagar deudas, lo que ocurre fatalmente, cuando los saldos son deudores, pues no se concebiría que un país recibiese una corriente aurífera por sus créditos en el exterior y su moneda fuese cada vez de menos aprecio. Es decir, no puede ser lo mismo un país acreedor que otro deudor en el extranjero. El tipo de cambio es proporcional al valor de la moneda, salvo pequeñas diferencias de situación.

Ahora bien, si el Banco de México se encontrase con una paralización de nuestras exportaciones al punto de desequilibrio, aunque tuviese en sus cajas los tesoros de Golconda, tendría que suspender sus ventas de giros al exterior, a riesgo de agotar bien pronto esas reservas.

Hemos visto que en nuestro régimen interior, se han cegado muchas fuentes de riqueza exportable; que nuestra situación interior es precaria y que los conflictos obreros amenazan empeorar aún nuestra producción. Por tanto, no podemos convertir los ojos a un "Cuerno de la abundancia", sólo nos queda esperar que a pesar de todo, la vitalidad del país se sobreponga. Si, ese fuese el único motivo de desaliento, esperaríamos contra toda esperanza. Hay no obstante una roca inexpugnable, un abismo mas hondo que el fondo del océano: el precio de la plata.

Siempre he sostenido que la plata tarde o temprano llegará a su nivel de un peso veintinueve centavos de dólar la onza; pero también he sostenido que esa recuperación tendrá una larga espera, teniendo que vencer la animosidad de los países auristas. Estados Unidos es la nación única que compra plata para acumularla en reservas de garantía en proporción de una tercera parte de su acumulación de oro. Esta nación hará, con esa operación, un gran negocio. Prescindiendo de otras muchas razones, la principal está en la guerra mundial que amenaza y preveo próxima. En la anterior, la plata subió a un peso treinta centavos la onza, por la necesidad de pagar a las tropas y a los auxiliares de los ejércitos, en moneda metálica y no haber oro suficiente ni prestarse el valor de ese metal para fraccionamientos pequeños. Ahora todas las naciones se arman apresuradamen-

57

te; pero el arma del dinero es la mas poderosa en la guerra. Napoleón pedia tres cosas para sus campañas, dinero, dinero y dinero. La derrota Alemana de 1918, se debió a que ya no tenia fondos; pagaba con bilimbiques sin valor, y los soldados y los abastos, no podian resistir a esa dieta.

La nación Americana sabe bien que el dia en que se declare esa conflagración, su plata se convertirá en oro a la proporción teórica, y quizá aún mas. Sabe también que en el intervalo, su stock y compras monetarias, son un medio de mejorar su comercio con las Américas Latinas, de contentar a sus propios mineros y de tener en mano el poderío de la regulación monetaria de los países-plata. Pero esas circunstancias en nada comprometen a aquella nación a sostener un precio determinado, sino que a su voluntad está subirlo, como lo hizo, a ochenta y un centavos o bajarlo, como lo hace actualmente, a cuarenta y cinco centavos oro la onza. Nadie puede confiarse en que no hará uso del plan de "estira y afloja", tanto por adquirir el metal a menor precio, bajando así el promedio de costo de su reserva plata, cuanto como un medio diplomático para lograr ventajas de tratamientos comerciales para su país. Los ciudadanos de aquel gran pueblo, así lo tienen entendido y, como comprobación se puede citar, la indignación que les ha causado el alza de los Aranceles Mexicanos en artículos de exportación a nuestro territorio. Y también como prueba, se puede ver en el cambio de actitud de nuestro Gobierno, procurando la rebaja de tarifas, ante el clamor de los comerciantes nortños y las protestas de nuestros importadores.

Ahora bien, ese precio de la plata, que está al fiel de la balanza, es para nosotros un motivo de inquietud y desaliento. Ninguno confia en la estabilidad de la moneda y todos los que atesoran, envian

sus fondos fuera, aunque tengan que recargarlos con el impuesto ausentista. Y con razón. El capital es tímido. Figúrese un desquiciamiento en descenso del precio de la plata, ¿a dónde iría a parar el valor del peso? - Actualmente, a cuarenta y cinco centavos oro la onza, vale, - según se ha visto, a razón de cinco y medio pesos mexicanos por dólar; si la plata bajase a la mitad, nuestra unidad monetaria valdria solo - once pesos por dólar y así en adelante. Eso acabamos de ver con el franco, en caso semejante, por deficiencia de los fondos de garantía. Nada mas lógico. ¿Y qué méritos hacemos para lograr las simpatías del Creso Americano? Le enviamos a nuestro Secretario de Hacienda, quien logra - una tregua bondadosa y, en pago, el mismo Secretario, al llegar al país, firma el decreto de aumento de tarifas que perjudica al comercio del - pueblo vecino. ¿Podremos, con esa conducta, con la garra asfixiante para sus negocios petroleros, expropiación indemne de sus tierras y otras muchas vejaciones, captarnos su buena voluntad?

La riqueza del suelo y subsuelo de México es un hecho; pero es una riqueza latente, que necesita dinero para su desarrollo y en el país no hay capital para éste. Esa riqueza es comparable a la fábula - del que encontró un odre de perlas en el desierto. No se puede aprovechar. Si los capitales de fuera no vienen a vivificar nuestras obras, nuestras industrias, nuestro comercio, bien pronto se consumirán las - sumas de que puede disponer el capitalismo nacional y como antes he - dicho, los negocios se consumirán en su propio jugo.

C O N C L U S I O N .

Mucho habría que disertar sobre tantos y tan disímboles renglones. Puede reasumirse la situación en éstas palabras:

Situación interior, muy mala y en camino de empeorar.

Situación tributable y poniendo en peligro a la "Gallina de los huevos de oro".

Situación monetaria, inquietante y engendradora de desconfianza en el Banco de México, que si no aumenta y consolida sus reservas auríferas, se verá en afflictivas contingencias.

Situación extranjera, con amenazas crecientes de baja en los saldos de exportación y represalias con el precio de la plata y, por sobre todo, una atmósfera de desaliento, de depresión moral por la actitud de agrupaciones obreras, que mandan mas que las autoridades y van en derechura al comunismo, por la debilidad en la represión de desmanes sangrientos, impunes casi siempre, por la influencia todopoderosa de connotados líderes obreros, por la jurisprudencia de los Tribunales, inclinada siempre contra el burgués, el patrón o el que tiene algo que perder y en una frase, por las sangrías de una experimentación sobre el enfermo, que se limita a quejarse y mirar con ojos asustados la caja de los instrumentos de cirugía!

Dado mi carácter sincero, puede creerse con verdad, que creo en que el Gobierno sigue con fé inquebrantable los principios que ha adoptado, que nuestro Presidente hace todo lo que puede por procurar el triunfo de sus ideales, que él considera el principio de una era de felicidad y bienandanza para los gobernados. Pero, poco puede. Se ha desencadenado ya, el espíritu de ambición y el afán de disfrutar del bien ajeno en los campesinos y obreros y pronto también lo será en el Ejército, y esa misma marea ascendente, de multitudes que adulan al poder por temor, estarán listas a imperar, sin tener en cuenta que son una minoria en los cuadros censales de la población total y que el servicio de la patria no requiere imposiciones desapoderadas,

60

sino paz, prudencia y justicia.

México, D. F., Enero de 1938.

Lic. José Luis Requena. -

JLR/ASO